

EL SEMANARIO CATÓLICO.

REVISTA RELIGIOSA, CIENTÍFICA Y LITERARIA,

consagrada á la

VIRGEN MARÍA MADRE DE DIOS Y MADRE DE LOS HOMBRES.

Núm 758

Alicante 13 de Junio de 1885

Año XVI.

EL EGIPTO Y EL PENTATEUCO.

(Continuacion.)

—Al darse á conocer á sus hermanos, José les dice: «Dios me ha hecho como el padre de Faraon» *ab lepharo*. Gen. XLV, 8. Los traductores de este pasaje, dice Brugsch, empezando por los Setenta, han creído ver en él la palabra hebrea *ab* «padre». Los textos egipcios son los que nos informan de que lejos de ser hebreo, el título *ab en piráo* designa el primer empleado ú oficial agregado de una manera especial é inmediata á la casa faraónica (*El Exodo y los Monumentos egipcios*, p. 17.)

—Leemos en el Exodo que Dios, para recompensar á las matronas que habían eludido la orden cruel de Pharaón, «les construyó casas, *ædificavit eis domos*»—«Esta expresión, según Chabas es muy conoci-

da en la lengua egipcia, en la que *disponer una casa* equivale á *poner casa*; significa, pues, que Dios hizo de Séfora y de Phua *amas de casa*, según la calificación jeroglífica ordinaria de las mujeres casadas. (*Investigaciones sobre la décima-novena dinastía*, p. 146).

M. Harkavy ha publicado sobre los nombres egipcios de la Biblia, en el *Journal de la Société Asiatique* de París (Marzo de 1870) una reseña de la cual extractamos varias de las noticias que siguen.

El Génesis nos enseña que Pharaón, queriendo saber la interpretación de sus sueños «envió á buscar á todos las *chartumeï* y á los *chacameï*» según el original hebreo. Esta última palabra es hebrea y está traducida exactamente por *sapientes* y *σοφους*; mas la primera no es semítica, y no puede pertenecer mas que á la lengua egipcia. En la vulgata está traducida por *conectores*, y por

ἐξηγητας (*expositores*) en los Setenta. El Pentateuco la aplica constantemente á los sacerdotes sabios ó magos del Egipto. Este es un título propiamente egipcio, como lo ha sospechado Gesenio al decir: «Haud inepta quidem eorum opinio qui Hebreos his litteris quoddam vocabulum ægyptiacum imitatos esse suspicantur.» Todo induce á creer que *chartumei* está compuesto de *char* «hablar, anunciar» y de *tum* «oculto, secreto», de donde sale *chartum*, es decir, *indicador de las cosas ocultas*. Rossi, buscando la etimología de esta palabra en la lengua copta, había llegado casi al mismo resultado, puesto que traducía *chartumei* por *guardian de los secretos*.

Véase además, una etimología hallada más recientemente.

En 1874, Brugsch ha declarado en el congreso de Orientalistas, habido en Londres, que al fin tenía él la raíz de *chartumei* «No puedo, dice, prescindir de citar el nombre de los grandes sacerdotes que presidían los diferentes servicios religiosos en los santuarios de Zor-Ramsés. Según los textos egipcios estos sacerdotes tenían el nombre de *Khartot*, es decir, *el guerrero*. El origen de este apelativo, tan extraño aplicado á personas tan pacíficas, está suficientemente explicado por los mitos egipcios acerca de las divinidades de la ciudad de Ramsés. Menos que por estas le-

»yendas religiosas, el interés que «excita este título ó apelativo se «acrece por el hecho de designar «con el mismo nombre la Sagrada «Escritura á los Sacerdotes que llamo Pharaón para imitar los milagros obrados por Moisés. Los intérpretes de la Sagrada Escritura están de acuerdo en que el nombre de *khartumim*, dado en la Biblia á los taumaturgos egipcios, á pesar de su sabor hebraico, deriva visiblemente de una palabra egipcia. Ahí está la palabra *khartot*, la cual nos proporciona el medio de descubrir el verdadero sentido de *khartumim*» (*El Exodo y los Monumentos egipcios*, p. 22)

Un sagaz egiptólogo de Orleans, M. Baillet, no puede admitir las explicaciones precedentes, y en un trabajo inédito que ha tenido la galantería de enviarnos, se expresa así: «Yo me atrevería á sospechar una etimología que me parece mas probable. Si hay algún título del que se envanecen todos los egipcios, en los documentos que nos han dejado, este título es el de *cheroutmaa*, «*proferens veritatem*.» Podría muy bien ser este el origen de *chartumei*.»

—El rey, lleno de gratitud hácia José, que había interpretado sus sueños, le dijo: «Todo el pueblo obedecerá los mandatos de tu boca» (Gen. xli, 40). M. Chabas nos dice que con estas palabras José fué elevado á la dignidad de *Boca superior*

—Este título, dice, nos es conocido por una inscripción de la décima octava dinastía. En dicha inscripción un alto funcionario es llamado *gran Boca superior en todo el país*. Es el oficial ó empleado á quien Pharaón confiaba toda la autoridad. La Biblia recuerda con toda exactitud este detalle de las costumbres oficiales del Egipto, cuando dice que el rey le dijo á José: «*de tu boca dependerá todo mi pueblo.*»

El Pharaón hizo revestir á José con las vestiduras de *schesch* (Génesis, XLI, 42). Se interpreta generalmente esta palabra por *lino fino* «*bys-sus,*» como dice la Vulgata. «Bunsen, »dice M. Harkavy, ha propuesto como etimología de *schesch* el antiguo egipcio *chenti*. Creemos haber »encontrado una forma jeroglífica »más aproximada á la forma hebrea: el egipcio *shesh* «*lino, tela*» »señalado por Birch según Lepsius.» Nosotros sabemos por Herodoto que los sacerdotes del Egipto, no podían tener mas que hábitos de lino. Era, pues, éste el vestido mas honorífico.

El Pharaón, queriendo honrar con magnificencia á José, lo hizo subir en su segundo carruaje ó carro triunfal, y delante de él se daban gritos ó aclamaciones de *abrek* (Gen. XLI, 43). Esta palabra singular ha torturado el ingenio de los comentadores, que han querido traducirla como si fuese hebrea; pero, á pesar de todos sus esfuerzos, no

han podido descubrir su verdadera significación. La Vulgata traduce *abrek* por medio de esta perífrasis: «*ut omnes coram eo genu flecterent*»; la versión caldea lo hace por medio de esta: «*hic est pater regis*». San Jerónimo, en sus *Tradiciones sobre el Génesis*, la explica por «*tener padre*». Los Setenta la han omitido completamente, lo que prueba la gran dificultad que tuvieron para traducirla. Cornelio á Lápide y Gesenio han reconocido que *abrek* no es palabra hebrea, sino egipcia, ya que el heraldo real debía hablar á los egipcios en idioma nacional, y no en lengua exótica. «Todo el conjunto dice M. Harkavy, tiene un color egipcio tan pronunciado, y el texto está sembrado tan frecuentemente con palabras egipcias, que la suposición del origen egipcio de esta palabra se nos ofrece por si misma. Los sabios de Pharaón no habían podido interpretar su sueño; José por el contrario, lo consiguió; nada más natural, pues, que José recibiese desde luego el título honorífico de *ap-reku* «*el primero ó el jefe de los rek ó sabios*, según el lenguaje egipcio. El intérprete que ha adivinado mejor es, pues, el parafraseador judío del *Targum*, que traduce *abrek* de esta manera: «*Vivat pater regis, qui est princeps in sapientia.*»

Sin embargo, el eminente orientalista de San-Sulpice, Mr. el abate Vigouroux, admite otra interpreta-

ción en su erudita obra titulada *La Biblia y los descubrimientos modernos en Egipto* (II, p. 109). Reconoce también el origen egipcio de *abrek* pero cree que es preciso traducir dicha palabra literalmente por «*inclinarse la cabeza*». Apoya su opinión en la de dos egiptólogos cuyos nombres son autoridad en la materia, Ignacio Rossi y M. Chabas. Este último, hablando del camello, al cual los antiguos egipcios enseñaban á bailar, se expresa así: «Este animal se acuesta enteramente para recibir su carga. »Los Arabes, que se sirven de él para montar, lo tienen habituado á bajarse al grito de *abrok*.» M. Chabas pone por nota: «El heraldo, que gritando precedía á José, decia también *abrok*.» (*Études sur l'antiquité historique*, pag. 419.)

(Se continuará).

Á TODOS LOS FIELES CATÓLICOS

ESPARCIDOS

SOBRE LA HAZ DE LA TIERRA.

Nuestro Santísimo Padre el Papa Leon XIII, que felizmente gobierna la Iglesia, declaró en sus Letras Apostólicas, dadas en San Pedro el día 1.º de Noviembre de 1884, la autenticidad de las Reliquias del glorioso Patron de las Españas Santiago el Mayor, descubiertas por la iniciativa y enérgica perseverancia del Eminentísimo Cardenal D. Miguel Payá y Rico, secundado por el

Excmo. Cabildo de la Santa Iglesia Metropolitana. El áureo documento, que formará una de las páginas más brillantes de la historia compostelana y ocupará lugar muy señalado en la de España y aun en la de la Iglesia, excusa por nuestra parte todo encarecimiento acerca de la importancia inmensa de suceso tan feliz. La Iglesia está perseguida, el sucesor de San Pedro gime cautivo, el poder de las tinieblas ha declarado guerra encarnizada á Dios y á su Cristo, y hé aquí que providencialmente nos devuelve la tierra, que por largos siglos habíalos ocultado avara, los venerandos restos del glorioso Patrono que nos evangelizó, que nos dió el triunfo en mil combates, que, blandiendo su espada victoriosa en Clavijo, y en Simancas, y en el Salado, y en Granada, ahuyentó á la morisma de nuestro suelo y libró á Europa del ignominioso yugo del Islám. El gran Pontífice recuerda al mundo católico la epopeya gloriosa de nuestra Reconquista, y dirigiéndose con el amor de Padre y la autoridad de Vicario de Jesucristo á los Obispos del orbe y por su medio á los fieles esparcidos por la haz de la tierra, quiere que en toda ella y en sus más apartados términos sepan cuantos se precian del nombre de cristianos, y llaman madre suya á la Iglesia de Dios, y se afligen con sus amarguras, y lloran con sus persecuciones, y se regocijan con sus triunfos que en esta dichosa ciudad de Compostela ha aparecido de nuevo la Estrella precursora de tiempos mejores y propone á la generacion presente, para que le imite, el fervido entusiasmo de aquellas innu-

merables muchedumbres de peregrinos que, «en tanta afluencia como á los santos Lugares de Palestina y á las Tumbas de los santos Pedro y Pablo, acudian de todas las partes del mundo á la Basílica augusta, depositaria de las Reliquias del Santo Apostol hijo de Zebedeo.» Y proclama que el Sepulcro venerable de Santiago el Mayor puede muy justamente ser colocado en el número de los santuarios y puntos de peregrinacion más célebres del mundo entero; y declara ha sido enriquecido con tesoros y privilegios por muchos de sus predecesores; y expresa su «grande alegría, y dá gracias de lo íntimo de su corazon á Dios Todopoderoso y Suma Sabiduría por haberse dignado, en medio de la grande iniquidad de los tiempos enriquecer á su Iglesia con este nuevo tesoro.» Aun no contento el Padre Santo, concede que el presente año sea en Compostela de Jubileo plenísimo, para perpetuar la memoria del venturoso hallazgo, y lo participa así á todos los Obispos del orbe católico, y quiere que éstos á su vez lo anuncien á los fieles y exciten su fervor y entusiasmo para que en la Basílica de Santiago resuenen de nuevo y de continuo los cánticos de los peregrinos, que en otra edad más dichosa elevaban al cielo los votos y aspiraciones de españoles y portugueses, italianos y bretones, franceses y belgas, alemanes y noruegos, polacos y rusos, griegos y cretenses; de los habitantes del Ponto y la Capadocia, de Armenia y Persia, de Siria, Palestina y Egipto, de la India y China: de los que viven en las abrasadas regiones de la Arabia y del Atlas, entre las nieves del Cáu-

caso y los Andes, en las costas del Pacífico y en las orillas del Ganges, el Nilo y el Amazonas. Mucho espera Leon XIII de la devocion de los fieles y de la proteccion del Santo Apóstol, «al cual es deudora de la integridad é inviolabilidad de su fé la nobilísima nacion española, y á cuya intercesion eficaz deberá tambien, esperémoslo de la Misericordia Infinita, la gracia de fortalecerse en la santidad de la religion de nuestros padres y en el fervor de su piedad.» Al oír la voz del Vicario de Jesucristo ¿quién no alentará en su pecho la consoladora esperanza de que el descubrimiento de las Reliquias de Santiago ha de ser el augurio feliz de una restauracion religiosa y social en Europa y el mundo entero? ¿No fué España la que á la sombra de las banderas de tan glorioso Caudillo cerró el paso de los Pirineos á los sectarios del Corán? ¿No impidió su espada triunfante en las Navas de Tolosa que el Jefe de los Almohades talara con sus salvajes hordas los campos de la Provenza, y salvando los Alpes, dejara yermas las fértiles campiñas de Italia, y como había jurado, abrevase sus corceles en el baptisterio de Letran, y plantase el estandarte de la media luna en las torres del Vaticano? Por eso el Padre Santo supo con inmensa alegría de su alma, el descubrimiento de las Reliquias de Santiago; por eso «desaparecidas todas las dudas y terminadas todas las controversias, aprobó y confirmó de ciencia cierta, por propia iniciativa y en virtud de su Autoridad Apostólica, la sentencia del Eminentísimo Sr. Cardenal Arzobispo de Santiago y de la Comision de la Sa-

grada Congregacion de ritos sobre la identidad de los sagrados Cuerpos del Apóstol Santiago el Mayor y de sus Santos discípulos Atanasio y Teodoro;» por eso abrió los tesoros de la Iglesia para conmemorar el suceso feliz, y confirmó las gracias y privilegios concedidos por gran número de sus predecesores á los que lleven á cabo la peregrinacion á Santiago de Galicia, y contribuyan al mayor esplendor de la augusta Basílica y de su culto; por eso, en fin, ha otorgado con toda la efusion de su alma que sea en Compostela de JUBILEO PLENÍSIMO, excepcionalmente, el presente año, como lo son todos aquellos en que la festividad del Santo Apóstol ocurre en domingo: extraordinario privilegio que ni Roma ni Jerusalem disfrutan.

A España en primer término, y singularmente al pueblo afortunado, á quien Dios confió la guarda de las gloriosas y venerandas Reliquias toca oír la voz del gran Pontífice. Comprendiéndolo así nuestro Eminentísimo Prelado, que, á pesar de la calamidad de los tiempos, ha emprendido con el concurso del Excelentísimo Cabildo Metropolitano la restauracion de la incomparable Basílica, y fomenta el esplendor del culto, y arde en deseos de que revivan las antiguas peregrinaciones, que hacen de Compostela una ciudad santa, como Jerusalem y Roma, una ciudad cosmopolita como aquellas, y como aquella católica en toda la fuerza de la expresion, donde se oían todos los idiomas, y se ostentaban todos los trajes, y se estudiaban todas las costumbres, y no eran extrañas razas ni fisono-

mías; comprendiéndolo así, repetimos, nuestro Emmo. Prelado, quiere celebrar con inusitada pompa, con magnificencia digna del fausto suceso las próximas fiestas del Santo Apóstol; quiere que todo pueblo, nacion, tribu y lengua, hallen aquí cuanto necesitan para purificar su alma y fortalecer su espíritu y proclamar en todas partes las glorias de Dios y del Hijo del Zebedeo; quiere que los que abandonen temporalmente las comodidades del hogar y las dulzuras de la familia, para ir á postrarse ante el venerando Cuerpo de Santiago y de sus santos discípulos hallen aquí hospitalidad digna y la caridad con que se aman los que se llaman con el dulcísimo nombre de hermanos, por haber sido rescatados con la sangre del Cordero Inmaculado, Jesucristo; quiere que todos los católicos nacionales como extranjeros, los que vienen en persona á la gloriosa Tumba, como los que solo pueden estar presentes con la voluntad y el espíritu, con oracion y encendidos afectos de caridad, participen de las gracias é indulgencias con que los Sumos Pontífices desde San Leon III á Leon XIII han enriquecido á los que contribuyan á sostener el culto de la Basílica compostelana con el decoro y magestad dignos del inapreciable tesoro que guarda.

Para llevar á cabo un pensamiento tan grande, cristiano y fecundo, Su Eminencia Reverendísima ha nombrado una Comision, cuyos individuos, acudiendo solícitos al llamamiento paternal, cuanto honroso de su venerable prelado, oidas sus instrucciones, y puestos en un todo de acuerdo con él, creen interpretar

fielmente sus piadosos deseos, que son, fuera de duda, los de todos los buenos españoles, en la forma siguiente:

I. Con el fin de dar participacion á todos los fieles, nacionales y extranjeros, en el homenaje de amor, devocion y piedad que el Emmo. señor Cardenal Arzobispo y el Cabildo Metropolitano de Compostela desean rendir al Santo Apóstol Patron de las Españas, para perpetuar la memoria del descubrimiento de sus sagradas Reliquias y de la declaracion de su autenticidad por N. SS. Padre el Papa Leon XIII (que Dios guarde), abrimos una suscripcion cuyo tipo minimo se fija en la insignificante cantidad de CINCO CÉNTIMOS de peseta.

II. Acudimos llenos de respeto á los venerables Prelados de España, sucesores muchos de Ellos del Apóstol ó de sus santos Discípulos, y recomendamos y suplicamos á los señores canónigos y beneficiados de las Catedrales y Colegiatas y á los señores curas párrocos la formacion de comisiones de personas piadosas que se encarguen de recoger las limosnas y anotar los nombres de los donantes.

III. El mismo ruego hacemos á los rectores y directores de los seminarios conciliares, colegios de primera y segunda enseñanza y escuelas.

IV. Siendo de desear que todos los fieles, de cualquier clase y condicion, concurren con su óbolo á rendir un tributo de devocion y gratitud al Santo Apóstol, se recomienda á aquellos á quienes esto sea posible satisfagan la limosna de cinco céntimos que, á pesar de su insigni-

ficancia, seria tal vez gravosa á las familias pobres de solemnidad.

V. Hacemos tambien un llamamiento á la caridad de los fieles dotados de bienes de fortuna para que cubran las suscripciones de los cristianos pertenecientes á las Misiones, cuyos nombres, en el propio idioma y escritura, porque el tributo rendido al glorioso Apóstol sea verdaderamente católico, universal, se pedirán á los centros de Misiones Extranjeras, que no nos han de negar su concurso.

VI. Mucho esperamos de los católicos de nuestras colonias de Filipinas y América y de todos los pueblos de este continente, que, como los de España, deben la bendita religion en que viven y quieren morir, á nuestro Santo Patrono.

VII. Esperamos tambien una espléndida manifestacion de piedad religiosa, de devocion al Santo Apóstol y de entusiasta amor á las tradiciones que constituyen sus timbres más gloriosos, por parte de los Grandes de España y Títulos de Castilla, de las Ordenes Militares y de las Reales Maestranzas.

VIII. El Ejército español, que ha mirado siempre al Santo Patron de las Españas como general y caudillo, á cuya protectora sombra cubrióse de inmarcesibles laureles, no ha de ser el último en esta magnífica explosion de patriotismo y piedad.

IX. Tampoco han de permanecer indiferentes las autoridades, corporaciones, academias, universidades y sociedades científicas y literarias, en una palabra, todos los que de buenos españoles se precien.

X. Dirigimos tambien un ruego muy expresivo á los señores Obispos

del orbe católico, para que recomienden á sus queridos diocesanos como obra de piedad, encarecida por el Sumo Pontífice, la peregrinacion á Compostela, con el óbolo de todos, el Cardenal Arzobispo de Compostela podrá, Dios mediante, ver realizado uno de los más gratos deseos del pontificado cual es de que los peregrinos extranjeros hallen aquí cuanto necesiten para cumplir sus santos propósitos sin grandes fatigas ni cuidados y con provecho de sus almas.

XI. Los nombres de todos los piadosos donantes, que rogamos se escriban, si es posible, en papel de veintisiete centímetros de alto por diez y nueve de ancho, dejando el correspondiente márgen para la encuadernacion, formará un grandioso álbum, en el cual al lado del español, el portugués, el italiano, el belga, el francés, el inglés, el alemán y el polaco, figurarán el árabe y el chino, el egipcio y el marroquí, el americano y el australiano, el blanco al lado del amarillo y el negro. Este monumento de fé y piedad, que será aún más elocuente si al frente de las respectivas listas se inscriben breves cuanto fervorosos mensajes en los diferentes idiomas, se depositará dentro del altar del Santo Apóstol, para que sirva como de peana á sus sagradas Reliquias.

XII. Si el pueblo cristiano responde á nuestro llamamiento podrá enriquecerse más y más la joya que se está labrando para colocar dignamente las venerandas Reliquias; pronto será un hecho la completa restauracion de la Basílica, que con tan escasos medios no han temido acometer el Emmo. Prelado y el Ex-

celentísimo Cabildo; aumentaráse el esplendor del culto; hoy, como en tiempo de los Reyes Católicos, veremos levantarse un magnífico edificio que dé albergue á los peregrinos que vienen al sepulcro del Santo Patron de las Españas; y, por no mencionar otras fundaciones que aquí podrian tener origen, para gloria de Dios y provecho de las almas, no cesará hasta la consumacion de los siglos de elevarse preces al cielo en la Basílica Compostelana por los piadosos donantes.

Que el Señor bendiga la santa empresa de nuestro Emmo. Prelado y su Cabildo, y apresure la hora de sus misericordias, restableciendo en todas partes, por la intercesion del Santo Apóstol, el reinado social de Jesucristo y la libertad de su Vicario.

Santiago de Compostela, 19 de Marzo, fiesta del Patriarca San José, patron de la Iglesia Universal, año de 1885.

Con aprobacion y bendicion del Eminentísimo señor Cardenal Payá y Rico, *Arzobispo de Compostela*.

Siguen las firmas.

CRONICA NACIONAL.

La causa tradicionalista acaba de perder uno de sus hombres más importantes, en el Sr. D. Manuel Salvador Palacios, dechado de caballeros cristianos, y pundonoroso militar, siempre leal á su bandera, y veterano general de las tres campañas sostenidas por el partido carlista.

El Sr. D. Manuel Salvador Palacios, con cuya amistad particular nos honrábamos, era modelo de buenos cristianos: esposo amante, padre solícito y cariñoso, amigo fiel y sin-

cero, conquistaba el amor y aprecio de cuantos le trataban. Su fisonomía era noble, y revelaba un alma candorosa; y su cabeza blanca por la nieve de los años, y su cuerpo cubierto de cicatrices infundían veneración y respeto.

Devoto fervoroso de la Santísima Virgen, y hermano de la Orden tercera de Santo Domingo ha muerto con la tranquilidad del Justo.

Dios haya acogido en su seno el alma de tan virtuoso Varón, y reciba su familia el pésame que de todo corazón le enviamos.

El Director de *El Siglo Futuro*, D. Ramon Necedal ha recibido una carta firmada por todo lo más notable de la comunión tradicionalista, en la que los firmantes le felicitan, así como al redactor Sr. Rivas, por su cristiana conducta observada en el asunto del *Despecho* del Eminentísimo Cardenal Jacobini.

Con gran solemnidad se ha celebrado en Zaragoza la inauguración del templo restaurado de San Ildefonso, dedicado ahora al Sagrado Corazón. Fundado en 1604 por Alonso de Villalpando, perteneció á la Orden de predicadores, habiendo estado destinado á usos profanos, hasta que vuelto hace pocos años á poder de la Autoridad eclesiástica, ha sido restaurado y puesto bajo el patrocinio de la Asociación reparadora del Sagrado Corazón.

La ceremonia de reconciliación se verificó el 31 de Mayo. Asistieron á la procesión para trasladar á él el Santísimo Sacramento sobre 7.000 personas.

También en Barcelona se celebró el día 1.º de Junio la primera misa en la nueva Iglesia del Hospital de Ntra. Sra. del Sagrado Corazón.

El 1.º de Julio se inaugurará el Manicomio de Conjo, costeado por su eminencia el señor Cardenal Arzobispo de Santiago, á quien la Diputación de la Corniña ha declarado, con tal motivo, hijo adoptivo de la provincia, estando tomado además, el acuerdo de colocar su retrato en el salón de sesiones.

En Palma de Mallorca, dicen los periódicos de aquella capital, está dando muy buenos resultados la obra para el cumplimiento de la observancia de los días festivos. De 549 tiendas que hay en dicha ciudad, están ya adheridas á la obra los dueños de 448; unos 75 están aun indecisos y solo 26 se han negado á cumplir con el precepto dominical; 528 señoras se han comprometido á no ir á hacer compras á ninguna de las tiendas que estén abiertas los días festivos.

BIBLIOGRAFÍA.

La Biblioteca *La Verdadera Ciencia Española*.—Barcelona, Angeles 14—nos ha remitido, como suele puntualmente en sus suscripciones, el cuarto tomo de la interesante *Biblia*, que desde principios de este año viene publicando.

Nuestros lectores recordarán la recomendación que de esta obra tenemos hecha y no hemos de repetir los merecidos elogios que la hemos tributado. Basta solo abrir el libro, y

la acertada eleccion de los textos y el esmero en la tipografia se imponen para juzgar esa edicion de los Sagrados Libros, como la más importante que tenemos en España, y como la más necesaria hoy para cuantos no quieran en asunto tan trascendental estar solo á lo que opinaban los sábios del siglo décimo octavo, que no tuvieron la desgracia de haber de combatir los errores surgidos en esta época de desprecio á la Revelacion.

Sumario del número de la *Revista Agustiniana*, correspondiente al 5 de Mayo de 1885.

I. A San Agustin en la fiesta de su Conversion, por la Redaccion.

II. La Música segun San Agustin, por Fray E. Uriarte.

III. El P. Blanco y la Flora de Filipinas, por el P. Fr. Angel Rodriguez.

IV. Aditamenta ad Cruseni Augustinianum Monasticum, por el padre Fr. José Lanteri (continuacion)

V. Catálogo de escritores Agustinos españoles, portugueses y americanos, por el P. Fray. B. M. (continuacion).

VI. Las tonterias de Carlos, (Segunda parte de Ciento por uno), Cuento, por el P. Conrado Muiños Saenz (continuacion).

VII. A la niña Doriza, Anacreónica inédita del P. M. Fr. Juan Fernandez Rojas (el célebre Liseno), Agustiniano.

VIII. Polémica acerca del espiritismo. -- Cambio de frente núm. 1.º — Artículo III, por el P. Conrado Muiños Saenz.

IX. Despacho oficial del Eminentísimo Sr. Secretario de Estado de

Su Santidad al Ilmo. y Rvmo. señor Nuncio Apostólico en Madrid.

X. Resoluciones y Decretos de las Sagradas Congregaciones de Roma.

XI. Revista científica. -- Explosiones de las calderas de vapor. -- El alumbrado eléctrico. -- Nuevo galvanómetro astático. -- Máquina dinamo-eléctrica de M. Van Poele. -- Un viviente desconocido. -- Pulverizador.

XII. Crónica Agustiniana. -- El Centenario. -- Nuevo rezo para la fiesta de la Virgen del Buen Consejo. -- Filipinas. -- El Ilmo. y Rvmo. padre Fray Leandro Arue de S. Nicolás de Tolentino. -- Noticias varias. -- Noticias varias. -- Mecrología.

XIII. Crónica Universal. -- Roma. -- Extranjero. -- España. -- Local.

XIV. Observaciones meteorológicas hechas en los colegios de agustinos de Valladolid y la vid en el mes de Abril.

Grabado. -- Retrato y facsímile del Ilustre botánico Agustiniano P. Fray Manuel Blanco, autor de la Flora de Filipinas.

CRONICA EXTRANJERA

La Justicia de Dios.

Leemos en un periódico de Lille (Francia):

«Enterrábase civilmente en Bruselas hace poco tiempo, un sugeto que habia muerto repentinamente. Ocho dias antes esta persona se encontraba en la plaza real en ocasion que salia el Viático de la Iglesia de San Jáime: los soldados de guardia en la plaza del Museo hicieron los honores de ordenanza al Santísimo Sacramento. Este espectáculo pro-

vocó en aquel individuo un acceso de furor: ocho dias mas tarde, á la misma-hora, se dirigia á su habitacion cuando el infeliz cayó muerto como tocado de un rayo.»

Del *Universal*, diario de Panamá, copiamos lo siguiente:

«El cable, con su habitual laconismo, comunicó el sábado último la repentina muerte del presidente de la república de Costa-Rica. Después por pasajeros llegados en el vapor procedente de California, hemos sabido, que falleció en la noche del miércoles al jueves, de la semana pasada, en un pueblo que se llama Esparta, á consecuencia de una disenteria que estaba padeciendo desde hace tiempo. Murió excomulgado é impenitente, sin recibir los auxilios espirituales. La mano de la Providencia se ha dejado ver palpablemente.

«Dios, como dice el adagio vulgar, tarda, pero no olvida. Aún no hace un año que expulsó al Prelado de la diócesis, que tantos bienes hizo al país, á los reverendos Padres de la compañía, á varios virtuosos sacerdotes y á otra distinguidas personas; y todavia gimen en un presidio con cadenas, cual si se tratara de criminales, dos ejemplares sacerdotes; y la Iglesia sigue oprimida y vejada y el pueblo aherrojado bajo el peso de la más ominosa tiranía, y no era posible que Aquel que cuida de los peces en el mar y de las aves en el aire, se olvidase de sus hijos, que fueron hechos á su imagen y semejanza, y de su Iglesia, cuya asistencia le ofreció hasta la consumacion de los siglos, y por eso los ha librado de ese tirano.»

Ha muerto en la ciudad de Cincinnati (Estados-Unidos) M. Reubo R. Springer, muy conocido y apreciado por su gran filantropía. M. Springer era uno de los católicos más ricos del país y su fortuna ascendia á 55 millones de duros. En vida contribuyó con la suma de 120.000 duros para varias instituciones públicas. Las exequias fúnebres tuvieron lugar en la Catedral de San Pedro, oficiando el Excmo. é Ilmo. Sr. Arzobispo Elder.

En su testamento, M. Springer hizo los siguientes caritativos legados: Seminario de Santa Maria 100.000 duros; Hermanitas de los Pobres 25.000; Hospital de la Samaritana 30.000; Frailes Franciscanos 35.000; Hermanas de la Caridad de Codar Grove para fundar un Asilo 20.000; Escuelas de la Diócesis 40.000; para hacer misiones por la Diócesis 1.000 duros al año en perpetuidad; Hermanas del Buen Socorro 5.000; Convento del Buen Pastor 35.000, y Hermanitas de los Pobres de San Francisco 20.000.

La celebracion del primer Concilio general de Australia y nueva Zelandia, tendrá lugar el dia 8 de Setiembre próximo, fecha señalada por el Vaticano.

El Arca de Noé.

Con este mismo epigrafe da cuenta el periódico ruso *Le Nouveau Temps* de un importante y ruidoso descubrimiento. El Arca de Noé, de donde salieron, segun las versiones bíblicas, nuestros antepasados, existe todavia.

Esta gigantesca construccion se presenta de pronto á nuestros ojos

después de tantos siglos de hallarse sepultada.

Dos ingenieros turcos, enviados por el Gobierno á fin de dar informes sobre las excavaciones existentes en las crestas del monte Geretcher (cuyo nombre actual es Ararat), se encontraron en presencia de una inmensa y profunda excavacion, en cuyo fondo aparecía un mónstruo de madera de colosales dimensiones.

Descendieron por su abertura y sondearon su profundidad, haciendo constar en su informe que esta nave ó caja de enormes dimensiones, embutida en los flancos del monte, está formada de tres pisos; que su altura es de 50 pies; que los extremos y las bandas del arca, contruidos con madera *gayac* de *Gogbor*, se hallan en muy buen estado de conservacion y que con un trabajo hábilmente conducido sería posible extraer de su alveolo y sin deterioro alguno á esta titánica muestra del arte industrial del primer pueblo.

Al mismo tiempo se obtendrían preciosas pruebas de los muchos y antiguos cataclismos porque ha pasado nuestro globo.

Los indigenas más ancianos que viven en las cercanías del monte Ararat afirman que jamás habían visto este mastodonte de madera, y que hasta cinco ó seis años hace, el monte se hallaba cubierto por los hielos.

Los ingenieros turcos, en presencia de estos y con algunos otros informes, han declarado en su Memoria que el mónstruo de madera es el Arca de Noé.

Un miembro de la escuela de

Atenas, haciendo unas escavaeiones en Elatée, ha encontrado una piedra de mármol que, segun los estudios de la ciencia, es la cama ó *accubitus* sobre el cual Nuestro Señor Jesucristo descansó en las bodas de Canaan en Galilea. Dicha piedra lleva una inscripcion griega que traducida dice así: «Esta es la piedra sobre la cual descansó Nuestro Señor Jesucristo en Canaan de Galilea.»

CULTOS RELIGIOSOS.

Sábado. — En San Nicolás, á las siete y media, misa de renovacion.

En Santa Maria, á las nueve en punto, misa solemne con sermón en honor de San Antonio de Pádua, á cargo del Sr. Cura de la misma. Por la tarde, á las cinco y media, da principio el solemne novenario que en obsequio del expresado santo ofrecen anualmente sus devotos, predicando en este dia D. Joaquin García, canónigo de la Colegial.

Domingo. — En San Nicolás, á las ocho y media, misa conventual.

En Santa María, á las ocho y media, tercia y misa conventual. Por la tarde, á las cuatro y media, continúa el expresado novenario, predicando D. Antonio de P. Ibañez, canónigo de la Colegial.

Los demás dias dará principio á las cinco y media, siendo oradores el ya indicado D. Joaquin García, D. Olegario Ramos, D. Vicente Morrell, D. Rafael Amat y D. Andrés Millá.

ALICANTE. — 1885.

Imprenta de Antonio Seva